

Querida Familia Josefina.

Desde hace ya bastante tiempo que como Equipo de Pastoral nos decimos lo bueno que sería que juntos rezáramos y profundizáramos en una semana vocacional josefina, cada uno desde su compromiso, desde su situación vital, pero todos recorridos por mismo hilo conductor: la persona de JESUS DE NAZARET.

Hermanas y laicos de la Familia Josefina podemos unirnos en una oración compartida por las vocaciones josefinas. Para ello, podemos mirar y agradecer nuestra propia historia, como misterio de llamada y respuesta. Podemos recordar nuestro encuentro con el carisma, nuestros pasos iniciales, o quizás un momento de conversión profunda. Podemos nombrar a quien nos ha acompañado, a quien nos ha sostenido y, sobre todo, los rostros y las circunstancias que han hecho saltar nuestros esquemas y nos han situado ante la novedad de un Dios que, siempre, a cualquier edad, llama a más entrega, a más donación, a más vida.

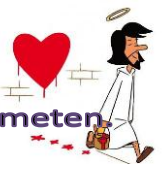
Pero nuestra súplica se dirige al presente y al futuro, porque Nazaret y el mundo del trabajo siguen ahí, como tierra necesitada de vida cristiana y consagrada, como razones valiosas y auténticas por las que merece la pena vivir y entregar la vida.

Rezaremos para que el Señor continúe enviando a su Iglesia nuevos sacerdotes, religiosos y religiosas, misioneros y laicos que, apasionados por Él, prolonguen su mirada compasiva sobre la humanidad.

Como vais a ver, en el esquema de oración de cada día, hemos procurado que los textos, las canciones... sean nuestros. Podéis encontrar las canciones en <http://jovenesfsj.jimdo.com/canciones/>. Es muy posible que las canciones no se escuchen bien, ya que son grabaciones caseras. Os pedimos disculpas por ello. Pero animamos a situar la canción en todo el contexto y que sea, junto a la oración o la reflexión, "el tono que acompañe nuestro día", la nota que configure nuestra jornada.

Gustad cada día, personalizémoslo en cada una de vuestras vidas y preguntémonos ¿qué nos está diciendo Dios con ello?

*"No el mucho saber
harta y satisface al
alma, sino el sentir
las cosas
internamente"*
(EE 2)



Lunes - DONDE QUISO DIOS FIJAR SU MORADA: NAZARET

En los años 40 ó 50 de nuestra era, en el Oriente del Mare Nostrum, un pequeño movimiento de hombres y mujeres hablan con decisión de un tal Jesús de Nazaret, que a pesar de haber sido crucificado, dicen que vive para siempre.

Todo podría quedar en nada, es decir, en una aguda observación, que sentencia el fenómeno considerándolos fanáticos, exaltados e ignorantes. Pero la cuestión no acaba ahí. Lo asombroso es que la predicación de Jesús Resucitado va acompañada de gestos y actitudes realmente novedosas, que trastocan los esquemas convencionales. ¿Quiénes son estos creyentes? ¿Qué está pasando con ellos?

Han constituido una verdadera comunidad, donde todo lo ponen en común. Se ayudan mutuamente y socorren a otros en sus necesidades. No tienen miedo de la persecución, viven alegres, convencidos.... Por eso, por inaudito que sea su mensaje, algo en sus palabras sabe a vida verdadera.

¿Cómo y dónde empezó todo? Ese tal Jesús era natural de Nazaret, el hijo del carpintero. Los testigos de su muerte y resurrección no parecen tener muchas noticias de su vida oculta, apenas hablan de ello y sólo lo harán después de varias generaciones de creyentes. Pero los hechos y dichos que cuentan sobre Jesús reflejan una personalidad extraordinaria: un hombre acostumbrado a largas caminatas, noches sin dormir y días sin comer, despreocupado de sí mismo, volcado en los demás, con una gran capacidad de relación con toda clase de personas, acostumbrado a leer las señales de la naturaleza, la mirada de las personas y los signos de los tiempos, de una especial sensibilidad ante todo lo humano y ante todo lo divino, capaz de llorar, emocionarse, gritar, denunciar y pronunciar palabras de perdón y consuelo.

¿Cómo y dónde empezó todo? ¿Cómo y dónde se forjó esta rica personalidad? ¿Cómo y dónde se fraguó esta fortaleza humana, este encanto divino? La respuesta está en los largos años de la vida oculta en Nazaret. Los testigos lo dirán de forma muy breve: "Jesús crecía en edad, sabiduría y gracia..." Crecía trabajando. Trabajando se asoma al misterio de lo que significa ser hombre: lucha, realización, sufrimiento, superación, limitación, anonimato, satisfacción, cooperación, corresponsabilidad, servicio... Trabajando se asoma también, probablemente, al Misterio de Dios, a la obra de Dios en cada persona, comparable a una construcción sobre roca, una paciente y esperanzada siembra o el silencioso proceso por el que fermenta el pan.

Hace más de un siglo, Francisco Butiñá contemplaba con admiración una hermosa paradoja: Dios todopoderoso y eterno pone sus ojos para elegir morada en la humilde casita de unos obreros. No es una decisión pasajera. Marcará el destino del Hijo. La encarnación se realiza en ese molde y no en otro. Será para siempre Nazareno.

Abre tu corazón a la novedad de Dios. Déjate seducir por su Hijo, hecho Obrero, por su fortaleza humana, por su encanto divino. Recuerda, que todo se forjó en Nazaret, en casa del carpintero. Dios que trabaja y que lo hace como tú y contigo. Y eso, sólo es el comienzo. El evangelio de Nazaret tiene muchos matices que podemos seguir compartiendo. ¿Te gustaría conocerlo?

Canción "Donde Dios quiso"

PARA REFLEXIONAR: Hoy nosotros, hombres y mujeres del siglo XXI, acostumbrados a casi todo, somos emplazados a entrar de puntillas y silenciosamente en el corazón de la realidad y asomarnos con fe al misterio de un Dios que trabaja, que asume desde dentro la vida cotidiana de miles de millones de seres humanos del mundo entero. ¿Será posible? ¿Tiene sentido? ¿Por qué? ¿Para qué?



Martes - JOSE Y MARIA LOS ELEGIDOS POR DIOS

De José se dice que era “artesano”. Tenía la habilidad de arreglarlo todo, de rehacer lo deshecho, de ajustar lo desajustado. Su taller era un lugar donde lo inútil se volvía útil, lo afeado hermoso, lo escacharrado lograba funcionar. José era un sabio de las cosas; para él nada era imposible; estaba aliado, cordialmente aliado, con aquello que caía en sus manos. José-artesano pasó haciendo el bien; quizá con poco tiempo para dedicarse “a lo suyo”, pero haciendo lo de los demás como si fuera propio. Por doquier iba dejando su impronta de cosas bien hechas y no chapuzas.

Y José enseñó el oficio a su hijo –el hijo de María-. El taller se convirtió pronto en escuela, en ámbito transmisor de habilidades. Jesús, tal vez no recordara cuándo comenzó la primera lección. Tal vez... cuando caminando a gatas por el suelo se sorprendió ante las virutas, o cuando se quiso tragar un tornillo ante el espanto de su madre. Poco a poco fue familiarizándose con el trabajo transformador. El padre le iba enseñando los pequeños secretos que hacen fácil lo difícil, que dejan su firma única en todo lo que él hace. El padre se convirtió en maestro, en transmisor de sabiduría, cuando lo adiestraba, cuando lo corregía o alababa. Los hijos diligentes están en buenas condiciones y en forma para superar al maestro. Es entonces cuando el padre se muestra orgullo de su hijo y así se lo expresa a la gente: “No os preocupéis, lo hará muy bien... mejor que yo!”. En el fondo José pensaría: “Conviene que él crezca y que yo disminuya!”. Un día el artesano desapareció. Y quedó el hijo. Mejor: el padre nunca desapareció; su espíritu impregnaba el taller. Jesús será siempre “el hijo del carpintero”.



Para María no tuvo que ser nada fácil abrirse al proyecto de Yahvé en sus años adolescentes. El “hágase” dicho al ángel no es una respuesta idealista propia de sus años, sino una respuesta consciente que se traduce en coherencia a los pocos días en su actitud de servicio con Isabel.

San Juan relata otra escena en la que este compromiso con la construcción del Reino se hace patente en un gesto humano y sencillo de María: su sensibilidad femenina ante el apuro de los novios de Cana, “no tienen vino”, ¡qué propio de una mujer intuir que algo no va bien en los rostros preocupados de los anfitriones!. María es extraordinaria y a la vez un testimonio cuya proyección resulta para el cristiano un modelo de configuración por su forma de aterrizar en lo habitual y diario.

Es en esta cotidianidad de María donde se va forjando la fuerza interior para radicalizar la opción por Dios en Nazaret, Belén, Caná, Getsemaní o Jerusalén; porque a pesar de la admiración que pueda producir lo grandioso: DIFÍCIL, inmensamente difícil, ES LO PEQUEÑO.

María vive intensamente cada momento, haciendo de ese momento un instante y un lugar privilegiado de encuentro con Dios. Es la fidelidad en los pasos pequeños y constantes del andar cotidiano lo que cristaliza en un “Sí” absoluto en las situaciones que exigen una contundencia valiente y generosa.

María vive como nadie al servicio del proyecto de Dios porque es capaz de transformar la rutina en oportunidad para hacer presente el Reino, porque abraza ilusionada el don de la vida para dar, y porque, aun habiendo sido elegida por Dios, no introduce su vida en un paréntesis al margen del resto de la humanidad, sino que sigue siendo una mujer de a pie, una mujer cotidiana.

Canción: “Les pedimos que nos cuenten”

JACULATORIA

Jesús José y María

sed en todo nuestra norma y guía.



Miércoles - BUTIÑÀ, HIJO DE UN MENESTRAL

“Menestral” es una palabra caída en desuso, que proviene del latín y significa literalmente “empleado, dependiente”. Según el DRAE, menestral es una “persona que tiene un oficio mecánico”; podemos tomar como sinónimo el término “obrero”. Aunque por sus opciones personales no será obrero, Francisco Butiñà se presenta a sí mismo como un pobre hijo de un menestral. Este título encierra un profundo sentido de pertenencia y un íntimo orgullo de clase que empapan su vida, orientan sus elecciones y constituyen para él un auténtico blasón, un signo de nobleza. La familia Butiñà-Hospital pertenece al gremio de los “corders”, fabricantes de sogas y trabajadores del lino.

Su casa, en Bañolas, alberga el taller donde los Butiñà se ganan la vida y dan empleo a otras personas. Desde niño, como miembro de un grupo familiar bien cohesionado, Francisco participa en la intensa actividad de los suyos, aprendiendo el oficio y haciéndose sensible a la realidad del mundo trabajador. Estas raíces familiares imprimen un carácter muy particular a toda la trayectoria vital y vocacional del P.Butiñà, jesuita incansable que no cesa nunca, que invierte todas sus energías y capacidades en la evangelización de los obreros. Ser y sentirse hijo de un menestral le confiere la credibilidad necesaria para predicar el valor y la dignidad de las tareas más humildes delante de una clase trabajadora golpeada y crecientemente descreída. “Amados de mi corazón, recibid este consejo que os da un pobre hijo de menestral”

Cuando Butiñà apela a la atención de los trabajadores, lo hace desde una conexión muy honda con sus raíces personales, conexión que le permite vincularse afectivamente con aquellos que pertenecen, sin elección alguna, al mundo obrero. Su tono no será nunca el de la cátedra distante, porque la conciencia bien integrada de su ascendencia despierta en él la atención, la ternura, la empatía y el compromiso. Portando en sus genes catalanes la honra y la gloria que sus antepasados recibieron del sudor por ganarse el pan, Francisco Butiñà buscará por todos los medios comunicar a otros lo que él ha descubierto como bendición en la vida: ser parte del mundo del trabajo, compartiendo así la suerte del mismo Hijo de Dios

Canción: “Cada vez que digo Butiñà”

FRASES DE BUTIÑÀ

“Todo, Señor, pregona tu existencia. Todo, tu gloria canta”

“Después de la gracia de Dios la alegría es uno de los principales dones del cielo”

“Jesús, José y María bendecid el trabajo de este día”

“Cuando te parezca duro el trabajo, entra en Nazaret”

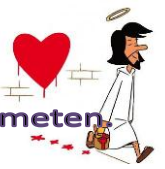
“Los buenos libros son como cartas venidas del Cielo”

“Amad mucho a Jesús que el amor es buen maestro para todo lo bueno”

“Aliéntate, obrero cristiano, que puedes ser santo”

“Jesús, José y María sed en todo nuestra norma y guía”

“Sed buenas, amaos las unas a las otras y que la soberbia no anide en vuestros corazones”.



Jueves - LAS PRIMERAS HERMANAS

No sabemos con certeza quiénes formaban este grupo.

Los nombres de las primeras josefinas que han llegado hasta nosotras son: María Gri Serra, María Comas Suriñach, Dolores Ros Rigau y Dolores Roca Sitjar.

Las dos primeras habían nacido en Fornells, Dolores Ros en Bescanó (Gerona). Todas tienen algo en común además de la vocación a la vida religiosa: antes de la fundación viven en Aiguaviva, pueblecito labrador situado a seis kms. de Gerona; pertenecen a las cofradías de la Virgen del Rosario y de la Virgen del Carmen en la parroquia, y seguramente están sirviendo en alguna de las masías (casas rurales aisladas del campo catalán) del contorno.

Quieren ser religiosas pero hallan cerradas las puertas de todos los conventos debido a su pobreza e ignorancia.

Cuando Butiñá se acercó a su realidad quedó profundamente impresionado. Él había comenzado a conocer a la mujer trabajadora en su propia casa: su madre era una mujer artesana; además, unas ocho campesinas de Bañolas acudían a la casa de los Butiñá para buscar el lino que cardaban en sus hogares, volviendo luego a recibir su jornal.

Ahora y aquí, en la Cataluña industrializada se encuentra asombrado con el empobrecimiento al que están sometidas las mujeres pertenecientes a la clase más débil de la sociedad catalana.

Butiñá empieza a organizar el Taller. Se llaman a sí mismas "trabajadoras cristianas". Comenzaron a vivir como religiosas un sábado día 13 de febrero de 1875. El lunes 15 fueron admitidas como aprendices en una fábrica de medias, contratadas por un salario, hasta que entra una Hermana que es más experta en labores y pueden comenzar a tener el Taller en casa. Para este Taller pobre busca el P. Butiñá la ayuda de Salamanca, el primer taller josefino que había fundado en 1874.

Butiñá sufrió en los orígenes del Taller de Calella, pero tuvo la osadía y la fe de fundar uno nuevo en Gerona cuando aún no contaba más que con las cuatro primeras Hermanas. La comunidad gerundense se estableció el 1 de agosto de 1876 en la misma casa donde vivían los jesuitas, dos pisos más arriba. Aquí, en julio de 1877, entró M. Isabel Maranges y desde el principio, por voluntad de Butiñá, fue la Superiora General de las Siervas de Cataluña. A partir de entonces comenzó a florecer el Taller.

Canción: "Piedra sobre Piedra".

Siendo todas tan faltas de saber y de conocimiento subía nuestro buen Padre a enseñarnos y no pocas veces se reía de nuestra sencillez de las preguntas que le decíamos debidas a nuestra ignorancia. En los días de trabajo subía al trabajador, se sentaba delante de una máquina y él mismo nos enseñaba a fabricar las medias y calcetines, tanta era la humildad e interés que tenía para que con nuestro trabajo pudiéramos vivir.

(CARTA ATRIBUIDA HERMANA SANDALIA LAFLORIDA)



Viernes - EL TALLER

"Las casas de la Congregación se denominarán Talleres de las Siervas de San José..." (F. Butiñá, Constituciones 1879)

Desde los orígenes de la Congregación, la palabra Taller tiene para nosotras un significado muy especial. Designa, no sólo el lugar donde trabajaban las hermanas con las acogidas, sino la casa entera, la totalidad del ámbito de vida y misión. Hoy, el Taller es para nosotras, no sólo lo que hacemos, sino sobre todo lo que somos y queremos vivir y compartir: un camino de seguimiento de Jesús Obrero, un modo de vivir el trabajo como espacio de humanización, relación y evangelización, un modo de presencia que trata de encarnarse y responder a la realidad de diferentes países.

María del Mar hace prácticas en un taller

Recibí la carta una tarde del mes de septiembre, terminadas las vacaciones. El calor ya no apretaba tanto como en los dos meses anteriores. Sentado junto a la ventana llegaba del mar este viento amable del Mediterráneo que refresca y te sumerge en humedad. La carta era larga, muy larga. Su autora, María del Mar, estaba terminando los estudios de trabajadora social y explicaba la experiencia que había tenido en el pasado Julio en una entidad de las religiosas Hijas de San José, unas monjas obreras, que tienen fijada su atención interior en el significado de Jesús de Nazaret. No voy a hacer propaganda de ellas, porque la mejor propaganda es su testimonio. Y sin más introducciones copio algunos fragmentos de la carta de María del Mar.

... Ya sabes que no soy muy creyente, pero cuando nos ofrecieron en la facultad diversas opciones para las "prácticas" de este último curso, me llamó la atención una posibilidad que me ofrecieron, fijate qué nombre, "el taller de las hijas de San José". No tenía ni idea de que San José tuviera hijas, pasados tantos siglos, y que éstas tuvieran un taller. Ya me conoces, me gusta, me encanta la aventura. Cuando me dieron los datos de esas prácticas aumentó mi curiosidad y también la autodefensa frente a todo lo que significa religión...

... El llamado taller era un garaje que estaba a la salida del pueblo. Varias mesas, un montón de sillas plegables, una máquina de café, una estantería con algunos libros... un crucifijo y un retrato de un cura mayor, creo que del siglo XIX. Más o menos me di cuenta de que era el santo que había puesto en marcha este grupo de San José. Por el apellido fue catalán o hijo de catalanes... ¡Ya les cuadra esto de talleres!...

... Éramos un grupo de mujeres, la mayor parte inmigrantes y yo la más joven. Había dos hermanas, una andaluza y la otra de Santander. Pronto conectamos con ellas y me explicaron la organización del taller, su finalidad y la forma de trabajar. El taller era como la base de operaciones, dónde se distribuía el trabajo y éste se hacía en casas particulares, en un restaurante y en una pequeña cooperativa de confección. A causa del turismo, especialmente en verano, es cuando más trabajo se hace. Para mí, como una más,... agotador...

... Aquella tarde al volver del trabajo nos fuimos Gloria, la hermana Hija de San José, y yo, a tomar una cerveza cerca del puerto. Ya llevaba unos 15 días. Tenía ganas de hacerle muchas preguntas. Es una persona abierta, siempre está de buen humor y ¡anda que no cuenta chistes y se ríe a carcajadas un tanto explosivas! Allí estuvimos hasta tarde.

... Resulta que estas religiosas son comunistas. Bueno, no son políticamente comunistas, sino que practican el comunismo porque quieren. Son libremente comunistas. Es decir, lo que ganan lo ponen en común y cada una saca lo que necesita. Lo que pasa de la necesidad se propone a la que dirige el grupo. Como son bastante austeras les queda dinero para repartir. Le llaman voto de pobreza; es un nombre antiguo, pero está muy bien, es otra forma de organizarse. Me explicó Gloria que esto ya viene de Jesús y que así se hacía entre los primeros cristianos. Esto es todo lo contrario del capitalismo, es una pasada...

... La otra pregunta era la que me obsesionaba más. Esto del voto de castidad, bueno de no tener pareja y todo el resto. Desde los primeros días me resultaba extravagante. Gloria se pone algo seria, por lo visto he hecho diana. Me mira fijamente y me suelta: tengo pareja, ¡claro que tengo pareja! Ahora soy yo la que alucino. Esta Gloria debe



tener una pareja a escondida; ¡vaya, vaya...! No me lo puedo creer, no le cuadra. Se hace un silencio y me dice: no me vas a creer, pero estoy enamorada de Dios. Si antes alucinaba, ahora me siento sumergida en el fondo del océano, enteramente perdida. Me callo, y me entra cierta emoción... ¿cómo es posible que esta Gloria, tan normal y simpática, me diga que está enamorada de Dios?... o está loca o debe existir un Dios. No hay alternativa. Y si hay Dios debe ser Alguien que enamore. Aquella noche casi no puede dormir, me parecía que el Dios de Gloria debe ser impresionante y muy humano.

... Ya se acercaba el día de despedida. Estaba muy cansada y hacía un calor insoportable. Aún me quedaba una tercera curiosidad sobre cómo estaban organizadas estas hijas de San José. Me dejan un sencillo folleto y encuentro la palabra clave: obediencia. Pienso, ¡por ahí ya no paso! Esto ya es el colmo. De nuevo interrogo a Gloria. Mi tono es un poco insolente, pero ella disimula. Me explica que obedecen porque quieren obedecer, no porque estén sometidas, sino que allí han entrado libremente. A veces les cuesta, aunque la que manda siempre antes consulta y dialoga. Menos mal. Me da razones de eficacia y otras parecidas que me suenan a empresa; pero al final, cuando ya se siente un poco acorralada, exclama: mira, Jesús se vació de sí mismo para podernos enriquecernos con su persona, y esto lo hizo por amor a Dios, obedecer es seguir este ejemplo El amor de mi alma fue obediente hasta la muerte, pues yo también lo intento. No me convenció, evidentemente, pero me callé ante una reacción tan misteriosa.

...Cuando ya volvía en el tren hacia Barcelona no dejaba de pensar en todo lo que había pasado durante este mes de prácticas. Fue entonces cuando relacioné estos llamados tres votos en una sola actitud. Estas mujeres siguen a Jesús, obreras como Él, trabajando en un taller como Él, en comunión de bienes como Él, enamorado de Dios como Él y obedientes como Él. Ya lo tengo, pensé, la clave está en Él.

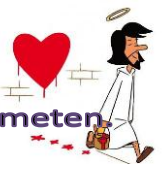
Solamente ha escrito una parte de la larga carta de María del Mar. La parte más esencial, por cierto, los tres votos, pobreza en comunión de bienes, castidad en Amor a Dios y obediencia en comunidad de seguimiento de Jesús, son una misma realidad, una forma de sentir, de vivir y de optar. Se trata de dar la vida y dar vida. Dar vida, en el caso de las hijas de San José, dar vida a la mujer trabajadora, al taller, a las jóvenes...

Si María del Mar se decide, me voy a alegrar mucho por ella y por tantas personas a las que va ayudar.

Jesús Renau S.I.

Cancion: Entra en el Taller





Sábado - HOY, TÚ Y YO, CONVOCADOS EN EL TALLER.

Hasta aquí... la voz de posibles testigos... Pero lo importante es que tú, tengas la experiencia de un encuentro personal con Él. Puedes hacerlo a partir de algún texto del evangelio, a partir de algún rasgo que hemos citado... Y tú... ¿cómo es para ti Jesús de Nazaret? ¿Cómo percibes tú el sueño de Butiñá? Imposible, atractivo, pasado de moda, para otros... para ti... ¿Cuál es el aspecto del Taller que más te ha llamado la atención?

Dios siempre, para cada uno, tiene una palabra nueva, única, original, sin estrenar... Nazaret y el Taller es un camino concreto de seguimiento de Jesús, en el que, hoy y aquí, nos encontramos todos nosotros. Pero es también, puede ser... un camino concreto y personal, para ti... Cuando en este camino nos encontramos, tenemos muchísimas cosas para compartir, y esa experiencia nos alegra y nos hace sentirnos grupo, cuerpo, nos hace compartir proyectos, tareas, misión, y una forma de rezar, de dirigirnos al Padre, un modo de estar en la vida, un aire de familia...

Pero también hay un camino tuyo, una invitación personal y una respuesta también personal...

Canción: "Anímate a vivir Nazaret"

PARA REFLEXIONAR

¿Qué significa para ti pertenecer al Movimiento Nazaret, a Talleres...?
¿Qué significa hoy, para ti, Nazaret?
¿Qué aspectos del Taller te sientes invitado a narrar, hoy, con tu vida?

Te seguiremos

Tras tus pasos, en camino,
aprendiendo en la marcha,
en comunidad itinerante,
te seguiremos, Señor.

Porque Tú tienes palabras de vida
que llegan al corazón
y descubren nuevos rumbos.

Porque Tú nos miras a los ojos,
nos muestras tu rostro
y nos invitas a nuevos horizontes.

Porque Tú sacudes nuestros pies,
quebrando nuestras rutinas
y nos lanzas a nuevos desafíos.

Porque Tú eres el Señor,
la Fuente de la Vida
y nos llamas a una nueva existencia.

Sí, Señor, te seguiremos,
para sembrar tu Palabra,
para alumbrar la Esperanza,
para construir el Reino.

Te seguiremos,
dejando lo que sea necesario,
sin atarnos a los bienes,
ni a los afectos,
ni a nuestros propios proyectos.
Lo dejaremos todo, Señor,
para que ocupes el centro
y el horizonte
y empapes nuestra sed de encuentro.

Abre, Señor, tus brazos
y estréchanos fuerte,
sostenenos en las dificultades
y anima nuestro espíritu
en los conflictos.
Sí, queremos seguirte, ser discípulos,
ecos de tus palabras,
reflejos de tu mirada,
testigos de tu presencia.

